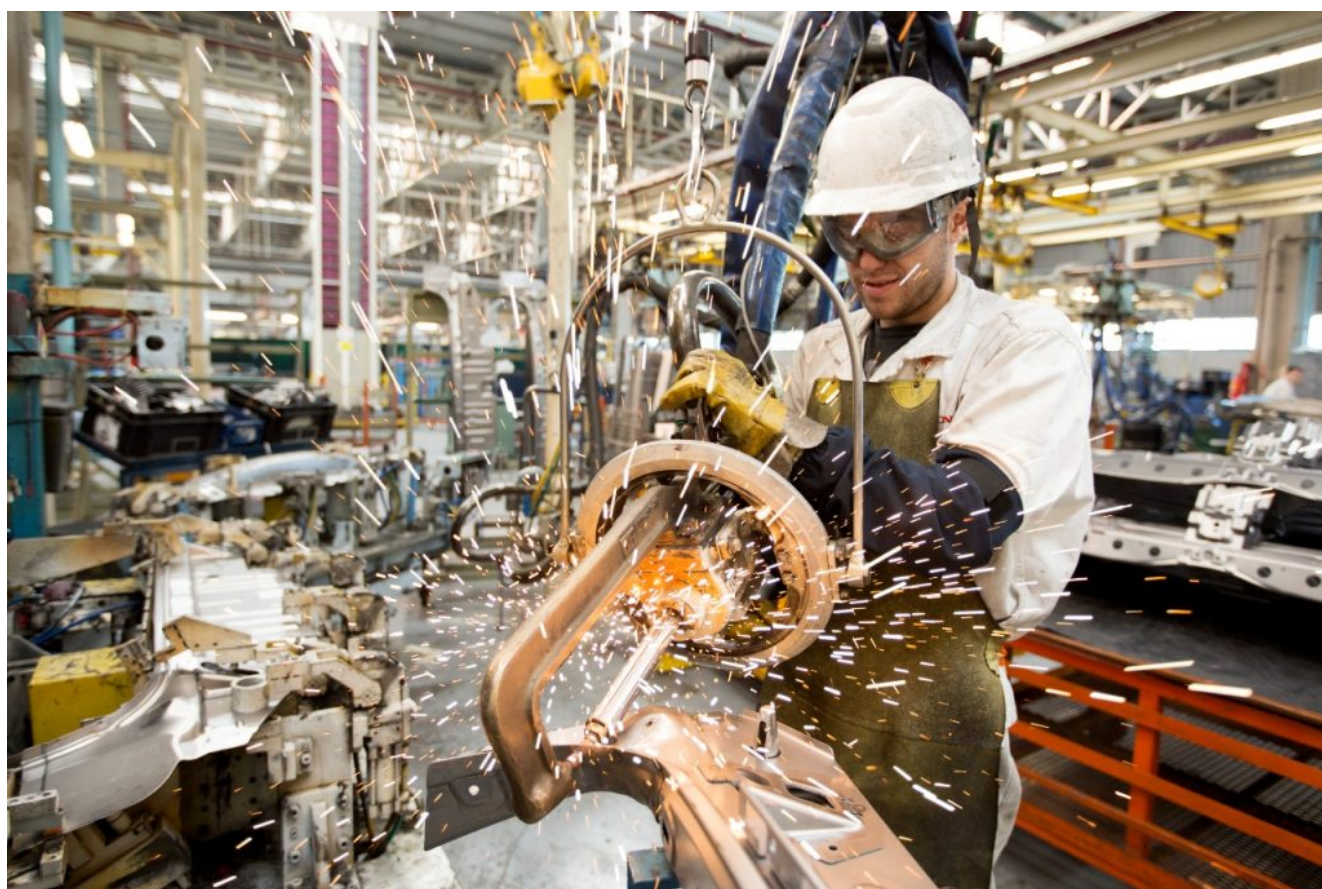


La industria alerta por la importante caída de la producción y reclama condiciones equitativas para competir

09/12/2025



La Unión Industrial Argentina advierte que la combinación de mayor importación, baja del consumo interno y falta de competitividad impositiva afecta al sector. También analizan las declaraciones cruzadas entre el empresariado y el Gobierno Nacional, el rumbo de las reformas y la apertura comercial con Estados Unidos.

La Unión Industrial Argentina volvió a encender las alarmas luego de difundirse una encuesta que señala que el **40,3%** de

las empresas industriales redujo su nivel de producción respecto del promedio del tercer trimestre, mientras que sólo el 21,3% logró incrementos. En diálogo con **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5**, el integrante de la entidad y dueño de la empresa Andesmar, **Mauricio Badalloni**, analizó el panorama actual, los factores que explican la caída y los desafíos que enfrenta el sector en medio del nuevo escenario económico.

Badalloni detalló a **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5** que **“hay una disminución por producto de la importación por un lado y porque el consumo tampoco encuentra un punto de equilibrio”**, remarcando que la situación es distinta según cada rubro. Explicó que las industrias vienen transitando una etapa atravesada por los efectos post pandemia y por **“estos últimos 2 años de Milei”**, donde se combinaron pérdida de demanda, aumentos de costos y cambios en las reglas del mercado.

A pesar de que los indicadores globales marcan una baja cercana al 5%, la UIA observa realidades muy diferentes dentro del entramado industrial. Badalloni subrayó que existen sectores que pudieron sostenerse y otros que directamente **“han visto cierres de plantas”**, aunque aclaró que cada compañía responde a dinámicas propias, muchas veces vinculadas a decisiones internacionales. **“Son empresas globales que toman determinaciones por cuestiones que exceden la coyuntura argentina”**, afirmó.

También mencionó los trascendidos sobre la eventual salida de Carrefour y advirtió que el impacto en la industria nacional se siente con fuerza, especialmente por **“la gran facilidad que hay para la importación”**. En ese sentido, cuestionó lo que consideran una marcada desigualdad: **“Países como China pueden exportar con menores aranceles y formatos de pago más flexibles, mientras nosotros seguimos teniendo el mismo costo laboral, la industria del juicio, el impuesto al cheque y los ingresos brutos”**. Bajo ese panorama, aseguró que **“es muy complejo competir en desigualdad de condiciones”**.

Consultado sobre el cruce público entre **Paolo Rocca y el ministro Nicolás Caputo**, Badalloni sostuvo que la estabilidad macroeconómica es necesaria, pero insuficiente. **“Todos preferimos conocer el valor del dólar en los próximos meses y tener tasas financieras previsibles, pero eso es una verdad a medias”**, señaló. Argumentó que un producto argentino no puede competir si arrastra un esquema impositivo que ronda “entre el 40 y el 55% del precio final”, mientras que otros países producen con cargas muy inferiores. **“Por más estabilidad que tengamos, si el costo impositivo no baja, la competitividad tampoco va a aparecer”**, insistió.

Planteó que la UIA busca “nivelar la cancha”, sin pedir ventajas extraordinarias, sino reglas equivalentes. Ejemplificó con el caso de los combustibles, donde “un país productor como el nuestro termina con precios más altos que Chile, que no produce”, lo que evidencia cómo la presión impositiva repercute no sólo en la industria sino en toda la economía doméstica.

Respecto de la necesidad de definir un modelo industrial, consideró clave identificar cuáles sectores pueden ser competitivos a escala global –como la agroindustria, la minería y los hidrocarburos– y cuáles requieren otro tipo de acompañamiento para evitar lo que calificó como un “industrialicidio”. **“Antes de rivalizar, hay que analizar con qué condiciones compite cada industria y cómo compiten los países que llevan 20 años innovando y financiándose a tasas convenientes, algo que en Argentina no sucede”**, expresó.

También recordó que la falta de dinamismo del mercado laboral viene de larga data: **“Llevamos 15 años sin generar empleo formal privado, y todos los jóvenes que ingresaron al sistema en este tiempo terminaron en la informalidad”**. Para él, esto evidencia la urgencia de reformas y modernización.

En cuanto a los proyectos que el Gobierno Nacional impulsa en el Congreso, Badalloni fue categórico: “Estas reformas de

fondo, como la laboral, la tributaria y la previsional, van a favorecer el desarrollo industrial". Indicó que la UIA participa activamente de la mesa de diálogo a través de su presidente, Martín Rapalini, aunque reconoció que ha habido "mucha fuga de información y mala interpretación". Remarcó que las propuestas se alinean con modelos que aplican otros países competitivos de la región y que buscan actualizar normas laborales desfasadas frente a nuevas formas de empleo.

Respecto de la apertura comercial con Estados Unidos, fue contundente: **"Es lo mejor que nos puede pasar"**. Explicó que China "no te compra nada salvo commodities, y sin preferencias", mientras que Estados Unidos ofrece oportunidades reales para industrias como el vino, el azúcar, el mosto y el calzado. **"Si logramos duplicar la participación argentina en un mercado como el del vino o ganar uno de los cupos del azúcar, sería un salto enorme"**, afirmó. Además destacó que Estados Unidos importa "200 millones de pares de calzado", mientras que Argentina puede producir 20 millones, lo que abriría una expansión relevante.

Sobre las acusaciones del Gobierno a sectores que supuestamente presionan por una devaluación, Badalloni respondió que se trata de un mensaje que genera daño: **"Cuando no hay capacidad de innovar o invertir, todo se vuelve complejo. Habíamos iniciado un plan de renovación de flota y lo tuvimos que frenar porque no sabíamos a qué dólar comprar ni a qué tasa endeudarnos"**. Según explicó, los mensajes políticos que estigmatizan al sector productivo "afectan las expectativas y frenan la generación de empleo genuino".

Finalmente, advirtió que Argentina aún tiene un nivel muy bajo de financiamiento al sector privado. **"Recién ahora estamos cerca del 10% del crédito total, cuando pasamos 15 años en el 4 o el 5%, y así es imposible competir con Chile o Brasil"**, concluyó.